

Especies

El lince ibérico se prepara para repoblar su hábitat

Las primeras reintroducciones «piloto» podrían comenzar a final de año — La Fundación Biodiversidad recopila en un libro todo el trabajo científico realizado para llegar hasta aquí

POR ARACELI ACOSTA

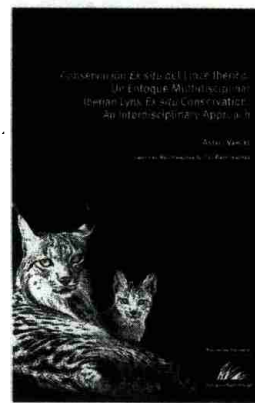
En medio de las no muy buenas noticias que últimamente rodean al lince ibérico en libertad, con demasiados casos de atropellos para tratarse del felino más amenazado del planeta, la cría en cautividad de esta especie mantiene abierta una puerta a la esperanza. Los últimos pasos del programa de conservación «ex situ» del lince ibérico apuntan a que a final de año o en 2010 podrán realizarse las primeras reintroducciones «piloto» en su hábitat natural pero dentro de «cercaos de aclimatación», para después repoblar zonas donde vivían hace 10 o 15 años, según Astrid Vargas, directora de este programa de conservación.

No obstante, según Vargas, «aún queda mucho trabajo por hacer», y esto pasa por designar cuáles serán esas áreas potenciales de reintroducción en Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y Portugal, lo cual «se hará en breve», y luego preparar esas zonas, para lo que se tardará entre tres y cinco años. Y es que, como explica Vargas, «no queremos que esté en jaulas, el lince es una pieza funcional del monte y matorral mediterráneo».

Pero el trabajo que queda por delante es difícil. En este sentido, Vargas reconoce que «las reintroducciones conllevan mortalidad, es ley de vida». En reintroducciones de otros carnívoros sólo sobrevive entre el 30 y el 40%. Ella lo conoce bien, pues también dirigió el programa de reintroducción del turón de patas negras en Estados Unidos. «Entre los más de 2.000 introducidos —explica— se produjo una mortalidad del 60-70%». Ahora, eso sí, los que sobreviven se asientan y se reproducen, insiste, si bien no echa las campanas al vuelo, pues el lince ibérico es muy especial y peculiar.



Una hembra de lince ibérico con su cachorro en el centro de cría de El Acebuche



La nueva publicación

El lince ibérico, por tanto, se enfrenta a partir de ahora a la hora de la verdad. Pero para llegar hasta aquí han sido necesarios años de trabajo de un extenso y especializado grupo de científicos, dirigidos por la propia Vargas. Ese trabajo ha quedado ahora recogido en un libro, publicado por la Fundación Biodiversidad, que hace un repaso a todos los estudios realizados desde el año 2003.

Colaboración internacional

En la elaboración del libro —titulado «Conservación ex situ del lince ibérico: un enfoque multidisciplinar»— han participado, además de Astrid Vargas, Christine y Urs Breitenmoser junto a otros 124 expertos procedentes de diez países, lo que demuestra el intenso trabajo de colaboración que se ha llevado a cabo en torno al lince ibérico en los últimos años.

El libro está organizado en cinco bloques temáticos en los que se revisa la situación del lince en el campo y las actividades que se están llevando a cabo para su conservación en la naturaleza; los aspectos genéticos, de comportamiento y manejo de lince y otros felinos en cautividad; aspectos veterinarios, estudios sobre fisiología reproductiva y, finalmente, una revisión sobre las técnicas de reintroducción.

Durante la presentación del volumen, que contiene unas fabulosas fotografías, el secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu, aseguró que gracias al trabajo de estos científicos «la situación del lince ha mejorado en los últimos cinco años». Según Puxeu, «estamos viendo que los esfuerzos funcionan, y no sólo en cuanto a las Administraciones y los científicos, sino también en el imaginario popular, que ha interiorizado que estamos ante la última posibilidad». Una oportunidad que se ha abierto gracias al programa de cría en cautividad de la especie.